

Una vez más sobre el grave problema "De Lingua Latina rite excolenda"

Es extraña paradoja que, cuando estamos asistiendo a la depauperación del latín en los planes de estudio de la Enseñanza Media y al enrarecimiento del ambiente en torno al mismo en los medios culturales y pedagógicos, emerja sin rubores un movimiento «pro latín vivo» en sectores del mundo científico y literario. Testigo de ello, el Congreso de Aviñón de 1956, promovido por un científico, el Dr. Jean Capelle, y el convocado por segunda vez para septiembre del corriente año en Lió¹.

Y la paradoja resulta máxima, si la crisis y extenuación de la lengua del Lacio se produce en centros de formación eclesiástica, donde siempre se ha cultivado con intensidad por considerarla instrumento integral e imprescindible para las actividades futuras de sus miembros, futuros sacerdotes.

La cuestión es grave y de no pequeña importancia para el porvenir, puesto que ha llegado a provocar la intervención de la Santa Sede con la Epístola circular de la Congregación de Seminarios y Universidades, dirigida a los Ordinarios en 27 de Octubre de 1957, cuyo texto latino se publicó íntegro en el número anterior de esta revista ².

¹ Cf. *Premier Congrès international pour le latin vivant*, Avignon, 3-6 Septembre, 1956. Edouard Aubanel Editeur Avignon. «Vita Latina», Janvier, 1959, 5.

² *De lingua latina rite excolenda*, «Helmantica», 31, 1959, 3-8.